

ESTUDIO ARQUITECTÓNICO, CONSTRUCTIVO Y MODELADO VIRTUAL DEL PALACIO-CASTILLO DE BETXÍ

Grado en Arquitectura Técnica

Autor: Francisco Ortega Tomás

Tutores: María Jesús Máñez Pitarch
José Teodoro Garfella Rubio

Universidad Jaume I

Curso: 2013-2014

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 6 |
| 1.1. ANTECEDENTES..... | 7 |
| 1.2. OBJETIVO GENERAL | 8 |
| 1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS | 8 |
| 1.4. PALABRAS CLAVE | 8 |
| 1.5. JUSTIFICACIÓN | 9 |
| 1.6. METODOLOGÍA | 9 |
| 1.6.1. Elección del tema | 9 |
| 1.6.2. Realización del trabajo..... | 9 |
| 1.6.3. Redacción del proyecto..... | 12 |
| 1.6.4. Cuestiones de estilo | 12 |
| 1.7. AGRADECIMIENTOS | 13 |
| 2. ANTECEDENTES | 14 |
| 2.1. INTRODUCCIÓN..... | 15 |
| 2.2. COMARCA DE LA PLANA BAJA | 15 |
| 2.3. EL MUNICIPIO DE BETXÍ Y SU NÚCLEO DE POBLACIÓN | 16 |
| 2.3.1 Descripción de los accesos..... | 16 |
| 2.3.2. Características del núcleo de población | 17 |
| 2.3.3. Monumentos..... | 18 |
| 2.4. HISTORIA DEL MUNICIPIO DE BETXÍ | 20 |
| 2.5. EL SEÑORÍO DE BETXÍ..... | 25 |
| 3. EL PALACIO-CASTILLO | 36 |

| | |
|--|-----------|
| 3.1. HISTORIA DEL PALACIO | 37 |
| 3.2. CARACTERÍSTICAS DE LOS PALACIOS GÓTICOS VALENCIANOS | 47 |
| 3.3. RASGOS DE LA ARQUITECTURA RENACENTISTA DEL PALACIO-CASTILLO | 49 |
| 3.4. COMPARATIVA CON CONSTRUCCIONES SIMILARES | 51 |
| 3.4.1. Edificación en general | 52 |
| 3.4.2. Portada principal y claustro renacentista | 58 |
| 4. MODELADO VIRTUAL Y REALIZACIÓN DE MAQUETAS | 68 |
| 4.1. UTILIZACIÓN DE HERRAMIENTAS INFORMÁTICAS | 69 |
| 4.2. REALIZACIÓN DE MAQUETAS..... | 69 |
| 4.2.1 Fresadora de tres ejes Galileo 2004 R5 | 70 |
| 4.2.2. Impresora 3D ZPrinter 310 Plus | 73 |
| 5. CONCLUSIONES | 79 |
| 6. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS | 82 |
| 6.1. LIBROS, CAPÍTULOS DE LIBROS Y ARTÍCULOS DE REVISTA. | 83 |
| 6.2. TRATADOS DE ARQUITECTURA..... | 84 |
| 6.3. INFORMACIÓN DE INTERNET..... | 84 |
| 7. ANEJOS | 86 |
| 7.1. FOTOGRAFÍAS ANTIGUAS DEL PALACIO | 87 |
| 7.2. IMÁGENES ACTUALES DEL PALACIO | 89 |

1. INTRODUCCIÓN

1.1. ANTECEDENTES

Una vez finalizada la formación del alumno, se procede a la última etapa de aprendizaje. Este es: el Proyecto Final de Grado. Se tiene que realizar en la fase final del plan de estudios y debe estar orientado a la evaluación de competencias asociadas al título. El PFG constituirá una asignatura más del plan de estudios.

Según la normativa de trabajo de final de grado y de final de máster de la Universidad Jaume I, en cada centro se constituirá una comisión de trabajos finales de grado, cuya función será gestionar todo el proceso relativo al PFG, velar por la calidad de los trabajos y garantizar la homogeneidad en cuanto a las exigencias de elaboración de los mismos.

En conclusión, el PFG será el resultado del trabajo personal y autónomo del estudiante realizado bajo la tutela de un tutor académico, que debe ser docente del título, que actuará como dinamizador y facilitador del proceso de aprendizaje. El PFG se ha de presentar y defender de forma individual y pública ante un tribunal compuesto por profesores para luego ser evaluado. Se mostrarán de forma integrada los contenidos formativos recibidos y las competencias adquiridas durante los diferentes cursos académicos asociados al título de Grado en Arquitectura Técnica.

El PFG que a continuación se desarrolla, ha sido redactado por Francisco Ortega Tomás, alumno del Grado en Arquitectura Técnica de la Universidad Jaume I de Castellón de la Plana y lleva por título: “ESTUDIO ARQUITECTÓNICO, CONSTRUCTIVO Y MODELADO VIRTUAL DEL PALACIO-CASTILLO DE BETXÍ” y es ofrecido a María Jesús Mañez Pitarch y José Teodoro Garfella Rubio para ser tutores del seguimiento del mismo.

1.2. OBJETIVO GENERAL

El objetivo general del presente proyecto es conocer a la perfección el Palacio-Castillo de Betxí, realizando un estudio de investigación a través de varios autores que han escrito sobre esta edificación desde el siglo XVI hasta nuestros días y que nos indique cómo fue y cómo ha llegado al estado en el que hoy día se encuentra.

1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos específicos del Proyecto Final de Grado son los siguientes:

- Definir el motivo del nacimiento del Palacio-Castillo de Betxí, es decir, qué necesidad existió en la época de su construcción para la realización del mismo.
- Analizar las diferentes etapas constructivas a lo largo de los siglos.
- Comparar dicha construcción, o parte de la misma, con otras edificaciones semejantes.
- Describir el estado actual del palacio.
- Realizar un relieve y/o maqueta del palacio de la etapa constructiva más significativa para el autor de dicho proyecto.

1.4. PALABRAS CLAVE

- Betxí.
- Señorío de Betxí.
- Palacio de Betxí.
- Claustro renacentista.
- Renacimiento valenciano.

1.5. JUSTIFICACIÓN

El estudio detallado del palacio de Betxí se efectúa con el fin de realizar una maqueta en 3D que muestre el estado en el que se podría encontrar hoy día la edificación a estudiar si los últimos propietarios hubieran tomado otras decisiones, hubieran realizado otras reformas, etc. A su vez, se pretende realizar un relieve de cómo sería la portada principal originaria de acceso al palacio, en la actualidad, muy deteriorada.

1.6. METODOLOGÍA

1.6.1. Elección del tema

En un principio la elección del tema se realizó durante la Estancia en Prácticas en el Departamento de Ingeniería de Sistemas Industriales y Diseño con la supervisora, por aquel entonces, y actual tutora del Proyecto Final de Grado, María Jesús Máñez Pitarch. Viendo la oportunidad que dicho despacho ofrecía a la hora de aprender a realizar maquetas con impresora 3D y relieves mediante fresadora de control numérico y los conocimientos de María Jesús sobre el renacimiento valenciano, se optó, por ambas partes, en realizar un proyecto de investigación sobre una edificación donde se pudieran ampliar y afianzar los conocimientos adquiridos en las prácticas de empresa.

1.6.2. Realización del trabajo

La metodología que se ha desarrollado en el presente trabajo ha sido la siguiente:

1. Búsqueda de información histórica y geográfica del municipio de Betxí, comarca y provincia con el fin de situar el edificio en el contexto urbano, territorial, social, histórico y artístico correspondiente.

2. Se han registrado datos bibliográficos, gráficos y archivísticos sobre el edificio. Paralelamente a ello se ha localizado información sobre tratados de arquitectura, materiales de construcción, técnicas constructivas, oficios y personajes vinculados a las épocas de construcción del edificio. Todo ello con el objetivo de recopilar el máximo volumen de datos posibles sobre el palacio de Betxí. Análogamente se ha indagado sobre construcciones similares.
3. La metodología también ha abarcado la toma de datos in situ de la edificación con el objetivo de captar las características dimensionales, métricas, geométricas y gráficas de la construcción.

Para la adquisición de datos se han utilizado sistemas tradicionales consistentes en la realización de croquis, comprobación de dimensiones mediante elementos manuales tales como flexómetro, y distanciómetro láser, hasta instrumentos y aparatos topográficos. Respecto a los instrumentos y aparatos topográficos, se ha usado un láser escáner terrestre 3D basado en pulsos (tiempo de vuelo), láser invisible de clase uno de largo alcance, tipo Topcon GLS 1500 y precisión de 4 mm, en un rango de escaneo hasta 150 m y angular de 6", asociado con una cámara digital integrada de 2.0 Mega píxeles.

La toma de datos se ha completado con una cámara fotográfica digital Nikon modelo D-80 de 10.2 Megapíxeles, con un objetivo comprendido entre 18 y 135 mm con apertura focal de F/3.5-5.6 y una cámara fotográfica Sony Cyber-Shot de 14.1 Megapíxeles, 2.7-5.7/4.7-18.8.

Posteriormente la información recogida se ha procesado y digitalizado en gabinete. Para ello se ha utilizado el programa Scanmaster en el procesado de datos captados por el escáner 3D, el programa Autocad 2013 para la realización de planos y volumetría del edificio y los programas Ptlens y Asrix 2.0 para la rectificación de fotografías.

Medidor láser



Cámara fotográfica Sony Cyber-shot



Cámara fotográfica Nikon



Escáner 3D TOPCON GLS-1500



Autor del proyecto con el escáner 3D Topcon GLS -1500.

1.6.3. Redacción del proyecto

La redacción del proyecto se ha estructurado en seis partes: introducción, antecedentes, el Palacio-Castillo, modelado virtual, conclusiones y anejos.

El capítulo de antecedentes se ha materializado a través del estudio de la situación del edificio en su contexto urbano, territorial, social, histórico y artístico.

El apartado del palacio-Castillo recoge tanto los datos bibliográficos, gráficos y archivísticos hallados sobre el edificio, construcciones similares y el maestro cantero Joan de Ambuesa.

El modelado virtual recoge todo lo necesario para la realización de la maqueta en 3D y el relieve de la portada rústica principal.

En la sección de conclusiones se agrupan los resultados que se han alcanzado a través de la realización del presente proyecto.

Dada la importancia que adquieren los documentos gráficos en este tipo de trabajo ha sido necesaria la incorporación de estos en un apéndice gráfico en el apartado de anejos.

1.6.4. Cuestiones de estilo

La decisión del formato se ha establecido a partir de las normas de estilo propias que tiene la Universidad Jaume I. Por ello, en la portada del proyecto se han incorporado el escudo de la Universidad Jaume I, el título, nombre del autor y del tutor y el año de presentación del proyecto. El formato de la escritura en impresión papel es el formato normalizado Din-A-4.

La bibliografía se ha referenciado siguiendo las normas bibliográficas de la UJI.

1.7. AGRADECIMIENTOS

Como dijo el escritor alemán Johann Wolfgang Goethe: “Es muy común recordar que alguien nos debe agradecimiento, pero es más común no pensar en quienes le debemos nuestra propia gratitud”, y esto es lo que pretendo en este apartado, ser agradecido con todas esas personas que han hecho posible la realización de este trabajo.

- A María Jesús Máñez Pitar, tutora de proyecto. Por introducirme en la investigación ya desde la Estancia en Prácticas y hacer el tema apasionante. Por la gran ayuda documental. Por esos momentos tan prácticos tomando café y hablando del renacimiento valenciano. Por empujarme hacia delante en la recta final. Por su entera disposición a pesar de mis ausencias por motivos personales. Por sus generosas y amables explicaciones. Por sus correcciones y por muchísimas cosas más.
- A José Teodoro Garfella Rubio, contutor de proyecto. Por su entera disposición ya sea en despacho o en trabajo de campo. Por compartir su sabiduría en cuanto a programas informáticos o aparatos topográficos de última generación.
- A María Josefa Bellés Ibáñez, del departamento de Expresión Gráfica en la Ingeniería. Por toda su atención y ayuda en la realización del relieve de la portada principal.
- Al ayuntamiento de Betxí. Por su entusiasmo acerca del Palacio y abrirnos siempre sus puertas para diferentes trabajos de campo.
- A mis amigos, tanto de Castellón como de Villena. Por ofrecerme su ayuda y atención cuando lo he necesitado.
- A mis padres. Por inculcarme cultura y tantos valores y principios. También gracias por ofrecerme la educación recibida ya que, gracias a ella, soy esta persona a día de hoy.
- A Fabiola, mi hermana. Por la preocupación y el apoyo moral a lo largo de todo el Proyecto Final de Grado. Junto con mis padres, gracias por aguantar mis bruscos cambios de humor y levantar mis ánimos en momentos difíciles.

2. ANTECEDENTES

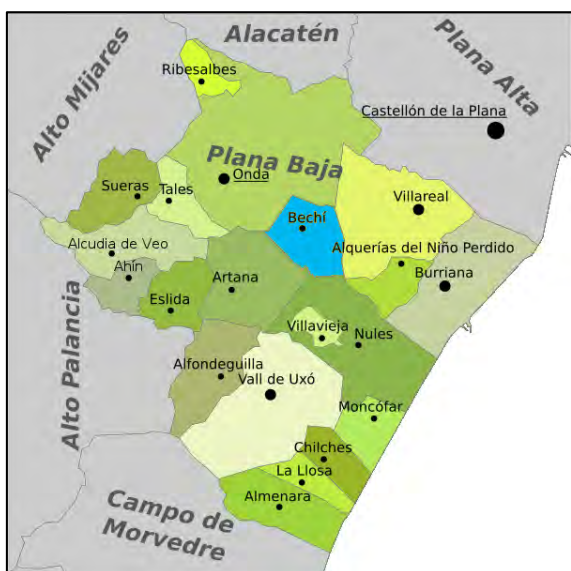
2.1. INTRODUCCIÓN

La edificación, motivo del estudio del presente proyecto, está situada en la localidad castellanense de Betxí, perteneciente a la comarca de la Plana Baja. Está situada en zona llana a poco más de 100 metro sobre el nivel del mar medido desde la cota 0 metros (Alicante).

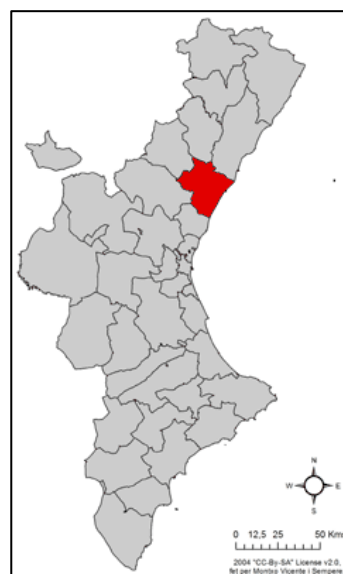
El término municipal tiene una superficie de 2.131 hectáreas limitando con las localidades de Onda, Villarreal, Nules y Artana. Todas ellas pertenecientes a la provincia de Castellón.

2.2. COMARCA DE LA PLANA BAJA

Se trata de una comarca de la Comunidad Valenciana situada en la costa sur de la provincia de Castellón. Está formada por un total de 20 municipios, en una extensión de 605 km². La capital de la comarca es la localidad de Burriana, aunque el municipio más poblado es el de Villarreal.



Comarca de la Plana Baja. www.turismodecastellon.com



Situación de la comarca en la Comunidad Valenciana.
www.turismodecastellon.com

Es una comarca de creación moderna (1983) y comprende parte de lo que antiguamente era la comarca de la Plana y de la antigua comarca del Bajo Espadán, con una población total de 200.000 habitantes aproximadamente. Limita al norte con la Plana alta y el Alcaatén, al oeste limita con el Alto Mijares y el Alto Palancia, al este con el mar Mediterráneo, y al sur con la provincia de Valencia (concretamente con el Campo de Morvedre). La desembocadura del Río Mijares, entre las poblaciones de Almazora y Burriana, marca el límite comarcal entre la Plana Alta y Plana Baja de Castellón.

El sector productivo de la zona se compone de cultivo de cítricos (principalmente exportación de naranja) junto con el desarrollo industrial del sector cerámico.

2.3. EL MUNICIPIO DE BETXÍ Y SU NÚCLEO DE POBLACIÓN

2.3.1 Descripción de los accesos

○ Acceso Norte

Desde Castellón se accede por la carretera autonómica CV-10 (16,5 km)

○ Acceso Sur

Desde Valencia por A7. Desviarse por CV-10 a la altura de La Vilavella y tomar la salida B de dicha carretera autonómica (Betxí sur).



○ Acceso Centro

Por AP7, salida 48 y CV-222 (7,5 km).

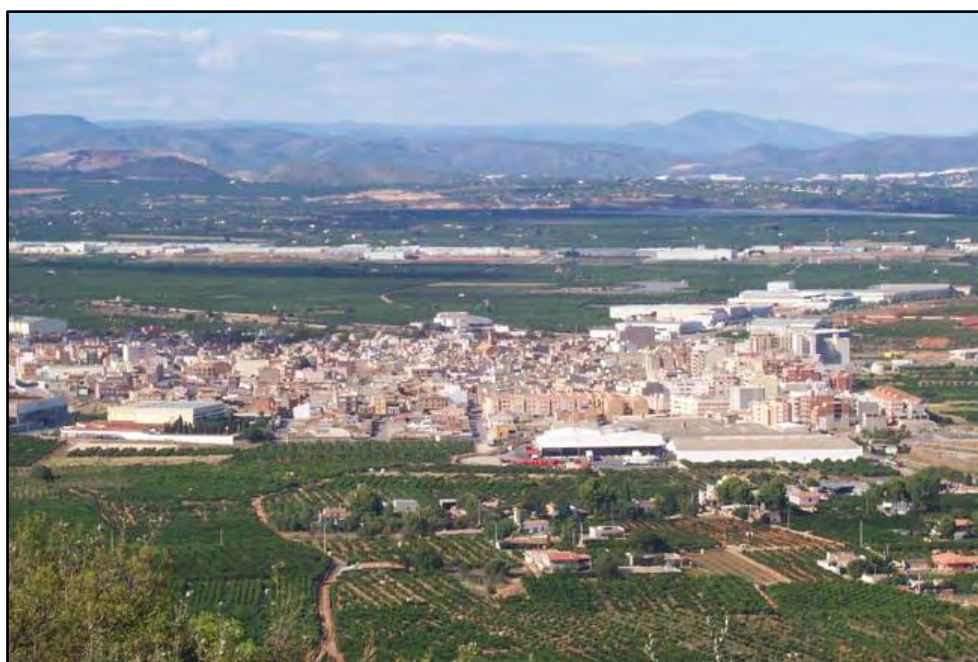
Acceso a la población de Betxí. www.betxi.es

2.3.2. Características del núcleo de población

El municipio de Betxí, con una población aproximada de 5.850 habitantes, está situado al pie de la Sierra del Espadán y forma parte de la comarca de la Plana Baja como se ha comentado en el punto anterior.

El término municipal, con una superficie de 2.131 hectáreas, se ubica en una zona plana que se extiende desde un poco más de la cota 100, donde se sitúa el casco urbano o núcleo de población, hasta el este, con una suave pendiente descendente y una zona de montaña que, desde los 100 metros va subiendo hasta los 200 y, finalmente, remata con una línea de montañas que hacen de divisoria del término con las localidades limítrofes de Artana y Onda.

La superficie del municipio está drenada, principalmente, por el río Anna o río Seco de Betxí, que nace en Xinquer (La Alcúdia de Veo) y desemboca en Burriana. Otros barrancos que discurren por el término y que nacen en las cimas son el barranco de Sant Antoni y el barranco de Solaig o de Betxí, que marca la división del término entre Betxí y Nules en un tramo de su recorrido.



Vista aérea del municipio de Betxí. www.betxi.es

2.3.3. Monumentos

- **Ermita de Sant Antoni (s. XVI)**



Vista exterior de la ermita. www.turismodecastellon.com

Ubicada en la montaña del mismo nombre, conforma uno de los parajes más característicos de Betxí. Los orígenes de la edificación hay que situarlos, por lo menos, en el siglo XVI, cuando ya encontramos documentada la figura del ermitaño San Antonio. Tradicionalmente punto de encuentro de los pueblos de la

comarca, el 17 de enero acoge la romería en honor al patrón de la localidad.

- **Calvari (s. XVIII, 1755-1771)**



Vista exterior. www.betxi.es

Este centro religioso, plenamente incorporado al casco urbano, cuenta con una ermita y jardines abiertos al público por los que discurre un recorrido con las diferentes estaciones. La entrada se realiza desde la calle del Calvario, a través de un arco presidido para la figura del Arcángel San Miguel. Se trata de un ejemplo singular de calvario ubicado en terreno llano.

○ **Iglesia de la Mare de Déu dels Àngels (s. XVII, 1694-1704)**

Conjunto del barroco, construido por indicación de la diócesis de Teruel, tiene los antecedentes en una pequeña iglesia ubicada en la antigua mezquita y que ya estaba dedicada a Nuestra Señora de los Ángeles. El edificio que ahora podemos ver fue parcialmente destruido durante la Guerra Civil.



Fachada principal. www.betxi.es

○ **Palacio Castillo de Betxí.**

Palacio fortaleza de singular importancia dentro de los edificios del renacimiento civil valenciano, se encuentra ubicado en el centro de la población y es el objeto del actual Proyecto Final de Grado. A pesar de los años de abandono y las agresiones urbanísticas que ha sufrido, el conjunto todavía conserva una parte del patio y de la portada del estilo manierista y un arte gótico ubicado en la entrada del recinto anteriormente descrito. El edificio, de propiedad municipal, se encuentra en proceso de rehabilitación.



Vista interior del claustro. www.turismodecastellon.com

2.4. HISTORIA DEL MUNICIPIO DE BETXÍ

Orígenes

El poblamiento humano de alguna de las zonas del término de Betxí se remonta a la época del Bronce. Destacan los poblados de Conena y los Castelletts que, posteriormente, se abandonaron y los trasladaron a otras ubicaciones a la cumbre del Solaig. Tanto este yacimiento como el de Sant Antoni pertenecen a la Cultura Ibérica desarrollada a partir del siglo IV a. C.

Los materiales asociados a estos núcleos son, fundamentalmente, cerámicas; pero hay dos que destacan. Por un lado, el plomo escrito del Solaig, una lámina de 31 centímetros de longitud por 3,5 centímetros de anchura, escrito por ambas caras con caracteres iberos levantinos, datada aproximadamente en el siglo II a. C. Por otro lado, hay que citar el bronce de Sant Antoni, el único texto escrito sobre bronce que existe en la Comunidad Valenciana y que en la actualidad se encuentra en el Museo de Prehistoria de Valencia.

Con la romanización, la población abandonó los asentamientos elevados y se trasladó al llano, donde se ubican vestigios en el Torreón y la importante obra hidráulica de la Bassa Seca, de la cual únicamente se conservan algunos restos.

Época medieval

En la época musulmana se produjo la consolidación de la actual ubicación del núcleo habitado de Betxí, formado por pequeñas alquerías alrededor de la primitiva fortaleza. El nombre árabe del lugar, Bayi, es el gentilicio de “bejí”, correspondiente a la ciudad de Beja, quizá porque un personaje relevante de la localidad procedía de allí.

Los datos históricos se refieren al año 1233, cuando, con la rendición de Burriana, se inició la conquista de los territorios de la Plana por el rey Jaume I. En este momento se debió de producir la rendición de Betxí, junto con los castillos de Onda, Nules, Uxó, Castro y Almenara. La nueva dominación, con la llegada de población cristiana, no fue obstáculo para la pujanza de la economía de los pobladores musulmanes, que mantuvieron sus propiedades.

En este periodo se inició la etapa del señorío que se verá en el punto siguiente con más detalle. Durante el siglo XVI, el señorío de Betxí, representado por Sanç Cardona y Ruiz de Liori, se caracterizó por un gran desarrollo demográfico y un aumento de los cultivos agrícolas del algarrobo, la viña, el olivo, la morena, el cáñamo y los productos de la huerta. Aun así, el periodo también vivió las convulsiones derivadas de las revueltas de los agermanados contra el poder de los nobles (1519 – 1521) y las insurrecciones moriscas de la Sierra de Espadán (1525) consecuencia de la imposición de tributos.

La expulsión de los moriscos en 1609 provocó efectos catastróficos causando un fuerte despoblamiento y una crisis agraria por el abandono de cultivos de las tierras. En este año la población era de 160 casas de moriscos y 37 de cristianos viejos. La expulsión tuvo como consecuencia la despoblación de casi el total del municipio. Esta situación se prolongaría al menos hasta el 1611, cuando el señor Antonio Cardona, en nombre de su hermano Felipe Cardona y Borja Ruiz de Liori y Jurel, firmó las capitulaciones de la Carta Puebla donde se establecieron las condiciones de los nuevos asentamientos.

El tránsito del siglo XVII se produjo entre crisis demográficas debidas a las epidemias, la depresión económica y la refeudalización. A finales de este periodo los señores de Betxí pasaron a ser los marqueses de Ariza.

Época contemporánea

Comienza a finales del siglo XVIII. En este período la villa experimentó una etapa de expansión demográfica que, en la vertiente económica, se tradujo en la introducción de la agricultura comercial basada en el aprovechamiento del cultivo del algarrobo y la viña. Por lo que respecta a la propiedad de la tierra, esta se concentraba, de forma mayoritaria, en manos de un reducido grupo de familias locales. Políticamente, este período se estrenó con la lucha por el trono de España durante la Guerra de Sucesión, lo cual, en el País Valenciano, tuvo como resultado final la imposición del Decreto de Nueva Planta por parte del rey Felipe V de Borbón. El Reino de Valencia pasó a regirse por leyes castellanas.

Tras la Guerra de Sucesión, Betxí vivió una nueva época de expansión demográfica (1500 habitantes aproximadamente) y económica fruto de una relativa ampliación de las tierras de cultivo, principalmente de huerta, con el cáñamo, los cereales y las hortalizas, aún cuando, por muchos años continuaría el dominio de los cultivos de secano, fundamentalmente del algarrobo, con aumento de los cultivos de viña y olivo.

Durante el siglo XIX se desarrollaron también actividades relacionadas con la agricultura como las almazaras, los molinos, los telares y artesanos alpargateros. Finalmente, también podemos mencionar las actividades de transformación minera llevadas a cabo a San Antonio con la extracción de mármol negro o las de cinabrio al Solaig y Montserrat.

Con el transcurso de los años y como producto de las transformaciones de la revolución burguesa, los propietarios agrícolas vieron la posibilidad de acceder a las propiedades locales que salían en el mercado: el Palacio, la montaña de San Antonio, las casas de los propios del ayuntamiento, etc. El casco urbano experimentó un gran crecimiento ultrapasando los muros en dirección al norte, al oeste y al sur. La zona este, delimitada por la acequia y los cultivos de la huerta, se mantuvo exenta de la

presión urbana hasta los años 70 del siglo XX. El XIX fue también el siglo del conflicto carlista y de la “Gloriosa” revolución de 1868 que dio lugar a la Primera República, acontecimientos a los que Betxí no fue ajeno.

El final del siglo vio, como al resto de la Plana, la introducción del cultivo de la naranja y la sustitución progresiva de los cultivos de la huerta. La explotación de las aguas subterráneas y el auge de las sociedades de riego favorecieron el proceso de ampliación de los cultivos de regadío orientados al comercio. En este proceso no fue ajena una relativa mejora de las comunicaciones con los pueblos vecinos.

En el plano eclesiástico, desde el siglo XIX ha pertenecido a tres diócesis: la de Teruel, en 1957 a la de Tortosa y desde 1960 a la de Segorbe-Castellón.

El siglo XX

La crisis de los partidos dinásticos, la Segunda República y el alzamiento militar de 1936 protagonizaron los años 30 del siglo XX. Durante el verano de 1938, Betxí, como el resto de la Plana, fue ocupado por las tropas sublevadas contra el gobierno de la República. La victoria final del llamado “bando nacional” tuvo como consecuencia la instauración de un régimen autoritario comandado por el General Franco. Este período dictatorial, finalizó formalmente en el año 1975.

La década de los 60 del siglo XX significó un nuevo período de crecimiento para el pueblo de Betxí, consecuencia de un fuerte incremento demográfico, con la llegada de hombres y mujeres procedentes de otros lugares del Estado Español, y de la expansión definitiva del cultivo y comercialización de la naranja y de los inicios de la industria cerámica. Betxí pasó de poco menos de 2.000 habitantes en 1900 a 4.500 en el año 1975.

El Betxí de los inicios del siglo XXI continúa teniendo su principal fuente de ingresos en la agricultura exportadora de los cítricos, con una fuerte dependencia de los mercados internacionales, y en la industria cerámica y de la fabricación de cartón y envases. Estas actividades económicas se complementan con la expansión de talleres auxiliares y servicios de las industrias agrícolas y cerámica.

(<http://www.betxi.es>; <http://www.turismodecastellon.es>; <http://www.ine.es>;
www.sierraespadan.es)

2.5. EL SEÑORÍO DE BETXÍ

Después de la reconquista, la población de Betxí constituyó durante siglos un enclave islámico en tierras cristianas. Según el eclesiástico, escritor e historiador Gaspar Juan Escolano en unas Décadas de la historia de Valencia, había en el pueblo unas cuatrocientas casas de moriscos. Hubo una rendición pacífica a D. Jaime que, con el mero cambio del señor a quien pagar tributos y prestar obediencia, salvó de este modo vidas y haciendas con el disfrute de casas, tierras, usos y costumbres.

Existen multitud de hallazgos arqueológicos esparcidos por el término que pregonan su antigüedad entre árabes y romanos y aún entre íberos. Todo ello sirve para rodear este pueblo con una aureola genealógica señorial que completa el palacio-castillo cuya historia tan unida está a la del pueblo y que se verá en el apartado correspondiente de dicho proyecto.

Si nos adentramos en Betxí por el camino de Burriana, pasando la acequia en la misma entrada del pueblo, aparecen los altos y viejos muros del palacio ennegrecidos por los años y desfigurados por repetidas obras. En la plaza Mayor, mirando a poniente, se encuentra la fachada principal con su conjunto anárquico y variados detalles que pregona la pasada grandeza de sus dueños junto con las variaciones y reformas producidas.

Frente al palacio la casa de la villa, la vieja cárcel del señorío y, frontera a ella, la iglesia barroca de La Mare de Déu del Àngels. Cerca andaban la carnicería, el horno y el hospital a los que la carta puebla hizo referencia.

Toda esta agrupación inicia un trazado urbano con sentido radial, muy contrario a la cuadrícula con plaza central, característico de los pueblos de la Plana. Betxí creció por norte, sur y oeste quedando su expansión contenida por el este por el palacio y la acequia que limita la huerta.

El Señorío

Hay indicios para sospechar que desde la reconquista tuvo Betxí por señor a D. Arnaldo de Jardín, obispo de Tortosa y, parece ser, que fue el primero de la baronía. El 15 de julio de 1270 D. Arnaldo de Jardín cedió sus derechos espirituales y temporales al prelado de Zaragoza de la iglesia de Betxí con todos sus diezmos y demás derechos. Cabe destacar que no deja de ser extraña la donación que realiza uno al otro, ya que, el pueblo, por aquellos entonces, era completamente moro. Estos derechos se retuvieron por el prelado zaragozano hasta la creación de la diócesis de Teruel a la cual fue incorporado Betxí. (Traver, 1961)

Por otra parte, hasta mediados del siglo XIV, no se encuentran noticias ciertas de los señores. El primero que aparece en unas notas es D. Rodrigo Díaz, a quien ya se le conocía como señor de Artana. Este personaje fue nombrado señor de la villa por el rey D Pedro IV el Ceremonioso que quiso premiar los servicios recibidos de D. Rodrigo haciéndole donación en vida del municipio el 14 de febrero de 1354. Adquirió toda la jurisdicción y se convertía en juez y amo del pueblo. No se sabe a ciencia cierta lo que duró su señorío pero parece ser que hasta 1373. (Ferrandis, 1903)

El señorío se transmitía de unos a otros por simples enajenaciones, herencias, permutas, sin construir feudo alguno. En 1378 el señor era D. Ramón de Vilanova, en 1393 pertenecía a D. Pelegrín Guillén Catalá, etc.

El señorío o baronía de Betxí empieza verdaderamente en 1396. Desde esta fecha la baronía de Betxí constituye un patrimonio de una sola familia cuando D. Sancho Ruíz de Liori es casado con la hija del señor de Nules, fundando un vínculo familiar o mayorazgo inalienable sobre el pueblo, creando con ello, realmente, el señorío bechinense del cual será en realidad el primer poseedor. (Traver, 1961: 255 - 256)

D. Sancho Ruiz de Liori I (1396 – 1420)

Los Ruiz de Liori eran caballeros mesnaderos aragoneses naturales de Navarra que acompañaron a los reyes de Aragón en las guerras de la Reconquista y en las de Cerdeña. D. Sancho era hijo de D. Gil Ruíz de Liori y de Doña Teresa Fernández de Heredia. Su padre fue un gran dignatario de las cortes de Martín el Humano y Fernando de Antequera. Fue almirante por tierras sicilianas ostentando cargos y honores conjuntamente con las baronías de Betxí y Ribarroja. (Ferrandis, 1903)

D. Sancho Ruiz de Liori I (1420 - 1498)

Fue vizconde de Gayano y señor de Ribarroja y Betxí. Estuvo en Nápoles, Sicilia y Valencia.

Al morir su padre debió quedar muy niño ya que fueron sus tutores su tío D. Juan Fernández de Heredia (señor de Mora y camarlengo del rey) y D. Ramón de Cardona.

Once años después cuando se concertó su matrimonio con Doña Beatriz de Mur aún era menor de edad y por eso no se efectuó el casamiento hasta 1441. Las capitulaciones matrimoniales se firmaron en Barcelona el 18 de diciembre de 1431 y el 12 de marzo de 1441 se firmó la escritura de transportación de dote otorgada en Ribarroja ante Juan Capdevila, notario de Valencia, a consecuencia de haberse verificado el matrimonio pactado sobre ambos. D. Sancho estaba representado por sus tutores y Doña Beatriz por el suyo que era Daimacio, arzobispo de Zaragoza y canciller del rey.

Tanto D. Sancho como Doña Beatriz tuvieron larga vida, pues pasaron de los 70 años y no dejaron más hijo que D. Juan Ruiz de Liori. Este murió antes que sus padres,

dejando de su mujer Doña Beatriz de Moncada dos niñas, Doña Isabel (que sucedió en el vínculo) y Doña Hipólita.

Don Sancho otorgó testamento en Vich el 5 de enero de 1496 dejando el usufructo de todos sus bienes a su mujer Doña Beatriz y nombrando heredera universal a su nieta Doña Isabel. (Ferrandis, 1903) (Traver, 1961)

Doña Isabel Ruíz de Liori (1498 – 1510)

Siendo muy joven todavía, 11 o 12 años de edad, se contrató matrimonio entre ella y D. Alonso de Cardona, tercer barón de Guadalest y almirante de Aragón. La escritura de las capitulaciones se otorgó en Betxí el 1 de septiembre de 1492 ante el notario de Valencia Luís Collar.

El hecho de firmarse las capitulaciones matrimoniales en la villa de Betxí, hace suponer que la residencia de Doña Isabel, de sus padres o de sus abuelos fue bastante frecuente en dicho pueblo y tal vez ellos fueran los que pusieron el palacio en las mejores condiciones de habitabilidad.

Don Alonso y Doña Isabel instituyeron por separado vínculos iguales a favor de su hijo D. Sancho a quien declararon heredero universal fundando con todo ello un mayorazgo de notaria importancia al que impusieron la obligación de llevar unidas en su escudo las armas de los Liori y los Cardona. Doña Isabel otorgó testamento en Valencia el 2 de agosto de 1507 ante el notario Juan Nadal y D. Alonso el 17 de abril de 1517 ante el mismo notario y con los mismos vínculos y condiciones que Doña Isabel. (Ferrandis, 1903)

D. Sancho Cardona y Liori (1510 – 1571)

El señorío de D. Sancho de Cardona Liori Fajardo y Moncada fue de los más largos y accidentados que conoció la villa de Betxí. En su tiempo ocurrió la guerra de

las Germanias y el levantamiento de los moriscos de Sierra de Espadán, al cual no debieron ser indiferentes los vecinos de Betxí.

Cuando murió su madre, D. Sancho era menor de edad todavía, siendo su tutor su padre D. Alonso Cardona, quien tanta parte tomó en la guerra de las Germanias y contra el levantamiento de los moriscos de Espadán. En ambas guerras supo D. Alonso conquistarse una gran reputación militar que le valió suma estimación por parte del Emperador D. Carlos V. Durante la menoría de edad de D. Sancho, puede decirse que el verdadero señor de Betxí lo siguió siendo su padre, aunque siempre en nombre de su hijo. En 1516 padre e hijo autorizaron la imposición de un censo de 200 sueldos anuales sobre la aljama de la villa. En esta escritura de cargamento de censo, se obligan con sus fincas los principales moros del pueblo.

Todas las fincas que los moros empeñan para asegurar el censo, son huertas de Betxí y algún olivar. Es de extrañar ver mencionada una partida del molino con la acequia en esa época. Se conoce que había ya en Betxí molino harinero, situado en la actual partida del Molinet, pero que acabó por arruinarse mucho antes de que se construyeran los molinos de la Balsa y de la Huerta. En el censo también figuran algunos cristianos viejos y lo venden a Francisco Sánchez Muñoz de Onda por 3.000 sueldos. D. Alonso y D. Sancho juran por los cuatro Evangelios y los moros por Alá y la alquibla de Mahoma de no faltar a lo prometido ante el notario Pedro Sempol el 7 de abril de 1516.

Con la guerra de las Germanias (1520 – 1521), se obligó a los vecinos de Betxí que se bautizaran y que, como nuevos cristianos, dejaran sus creencias y prácticas musulmanas para abrazar y practicar la religión del Crucificado. En este momento se bendijo la mezquita y se transformó en parroquia; se envió a un rector que bautizase, celebrase misa, confesase y enterrase a los nuevos cristianos conforme al rito eclesiástico; se prohibió, bajo severas penas, que ni en público ni en privado pudiesen manifestar las creencias de sus antepasados y, en caso de infringir estos mandatos, ya se encargaría la Santa Inquisición de velar por la pureza de la fe.

Con el bautismo obligatorio, los moriscos de Betxí tuvieron que dejar sus nombres y apellidos árabes para tomar nombres cristianos. Parece que con ello se trataba de borrar hasta el más mínimo recuerdo de lo que tenían de moros y confundirse con los cristianos viejos. Pero nada más lejos de la realidad.

Los moriscos eran considerados como una raza inferior a la de los cristianos. Para que no se confundieran con los cristianos viejos se les obligaba a llevar algún distintivo en sus vestidos; se imponían severas penas y prohibiciones para que no se realizasen casamientos entre moriscos y cristianos y viceversa; mientras los cristianos viejos gozaban de ciertos privilegios, los cristianos nuevos se regían por leyes muy distintas; existían dos cementerios en Betxí para que los moriscos no contagiasen a los cristianos después de muertos. Los cristianos viejos o eran enterrados dentro de la iglesia, si gozaban de una posición desahogada que les permitiera pagar los derechos de sepultura, o se les enterraba fuera de la iglesia inmediatamente a ella, si su modesta posición no les permitía otra cosa. En cuanto a los moriscos, ya fueran ricos o pobres, eran enterrados exclusivamente en cementerio propio, llamado cementerio de moriscos.

Las rentas que D. Sancho tenía como señor de Betxí eran 102 libras, 15 sueldos y dos dineros que percibía de justicia, jurados y vecinos por dos censos perpetuos y por el arrendamiento del horno de San Juan, único horno que había en el pueblo.

D. Sancho fue almirante de Aragón y IV barón de Guadalest hasta 1543 en que el rey quiso recompensar sus servicios y los de su padre elevando la baronía a marquesado y confiriéndole por lo tanto el primer título de marqués de Guadalest.

Se casó con Doña María de Colón y Toledo, duquesa de Veragua y nieta del descubridor de las Indias y almirante de Castilla.